

SIENTE UN POBRE

INVITADA: MARIA DEL ROSARIO CAYETANA FITZ, JAMES

Duquesa de Alba de Tormes, Duquesa de Montoro, Duquesa de Liria y Jérica, Condesa-duquesa de Olivares, Duquesa de H... Marquesa del Carpio, Condesa de Lemos, Condesa de Lerín, Condestable y canciller mayor de Miranda del Castañar. Condestable y canciller mayor de Osorno, Condestable y canciller mayor de Palma del Río, Condestable y canciller mayor de Salvatierra, XVII veces Grande de España, Marquesa de La Eliche, Marquesa de La Mota, Marquesa de Moya, Marquesa de Sarriá, Marquesa de Tarazona, Marquesa de Villanueva del Río, Marquesa de La Almenara, Condesa de Casarrubios del Monte, Condesa de Fuentes de Valdepero, Condesa de Los Gelves, Condesa de San Esteban de Gormaz, Condesa de Villalba, Vizcondesa de La Calzada y Vi



EL POBRE ERA DUQUESA

SIGUIENDO nuestra conocida y piadosa costumbre de todas las nochebuenas, hemos sentado un pobre a la mesa de Hermano Lobo. Este año el pobre era duquesa. Estaba en el quicio de la puerta del Palacio de Liria, temblorosa de alhajas y hambrienta de entrevistas. Descubrimos a nuestra pobre entre el frío, la escarcha, la llovizna, el pedrisco y los billetes de a mil que la forraban por todas partes. Traído que la hubimos al comedor resplandeciente de nuestra casa, todo de lámparas y cubertería, la pobre duquesa, la duquesa po-

bre ha mostrado, por entre sus harapos de oro y plata, de lamé y filtré, un pelo rubio y rico, un rostro inexpressivo, todavía joven, de mesa petitoria, un cuerpo largo para llevar el faralá y la gala ducal, unos ojos pequeños, una boca grande, unas piernas largas y un diamante en cada oreja. Humilde y dickensiana pobre a quien el Destino, sumiéndola en la fastuosidad de su brillante condición de pobre nobiliaria, no había negado, empero, los encantos maduros y serranos, rubios y goyescos, de una mujer del pueblo. ■ T. O.

EJEMPLO DE

Y ahora quiero dirigirme a ti, pobre de pedir que a pesar de tu afligida situación has sabido alejarte del materialismo dialéctico manteniéndote en un idealismo kantiano un si no es vergonzante. Come, derrocha, triunfa en nuestra mesa, aterida mendicante, y que los siervos de la gleba sirvan de escabel a tus pies, porque, como tu muy bien sabes, no va a ser de ellos el reino de los cielos. Aquí, la Hermandad de la Buena Muerte del Lobo, te ofrece con esta comilona un homenaje grandísimo, o sea, la torre del homenaje, porque eres una socialista científica en plan asalto al Palacio de Invierno, de Otoño, de Verano, de Primavera y de Liria. Chitón, mujer, no te exaltes, la «Internacional» todavía no, que ahora tocan villan-

MANO LOBO"

A SU MESA

STUART Y SILVA FALCO Y GURTUBAY

Berwick, Duquesa de Arjona, Duquesa de Ar, Marquesa de San Vicente del Barco, Condestable y canciller mayor de Navarra, Condestable y canciller mayor de Monterrey, Condestable y canciller mayor de Siruela, Condestable y canciller mayor de Aranda, Condestable y canciller mayor de Algaba, Marquesa de Coria, Marquesa de Osera, Marquesa de San Leonardo, Duquesa del Fresno y Barcarrota, Marquesa de Andrade, Condesa de Ayala, Condesa de Fuentidueña, Condesa de Galve, Condesa de Santa Cruz de la Sierra, Condesa de Ribadeo.



M E N U

Entremeses del latifundio

Oriana Fallaci gratinada y en rodajas

Vinos Duque de Alba y almejas lucero del Alba

Espárragos a la goyesca

Lenguado del Loire y salmón de Liria

Salmón ahumado cuando la Revolución, que querían quemar el palacio

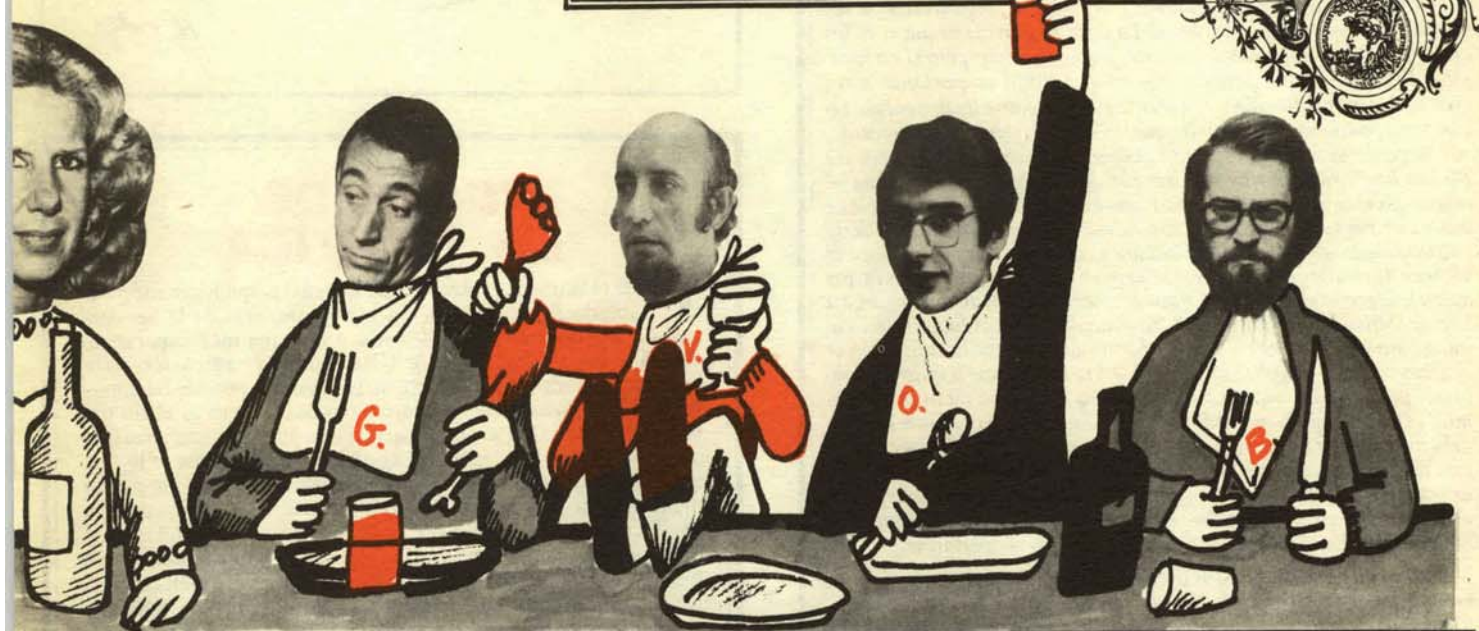
Carnes blancas no ofenden y carne roja, pero no republicanu

Frutas variadas y mazapanes Maja Desnuda

Turrón Goya, de Fuentetodos, y frutos secos a elegir

Pan duro para la pobre y anís Lucecita

VILLANCICOS DEL OBRERO PARADO Y EL BRACERO SIN JORNAL, POR LOS CAMPANILLEROS DE COMISIONES OBRERAS



POORDIOSERAS

cicos y los enamorados labradores que te siguen no piden tanto. No es tu ducado un ducado de a dos, ni real de vellón, ni duro sevillano, ni se deriva de la manduca, ni del llorado Duce, ni del Dux de Venecia. Es una burbuja, una gotha de inmortalidad azul, azul Picasso más que azul Girón, que el pobre se está quedando pálido. ¡Así me gustan las proletarias! Señores de la Hermandad de la Buena Muerte del Lobo, alzo mi copa por la señá Cayetana, que, brotando de sus harapos, contando con los dedos, es la Agustina de Aragón, la María Pita, la doña María de Molina de los pobres. ¡A ver, un poco más de turrón para la señá Cayetana! Por lo menos que se harte esta noche, la desdichada. ■ D.

LOS POBRES, A SU SITIO

UNO comprende que los pobres estén muy acreditados en el Evangelio porque en el fondo son unos buenazos que se creen el milagro del pan y los peces; uno comprende que los pobres como elemento decorativo pidiendo limosna en las escalinatas de las catedrales han cumplido una función histórica: los preladados con capa de armiño y los mendigos con el muñón extendido en el apestado aire medieval reclamando la bendición apostólica era algo precioso. Pero los pobres, cuando les invitas a la mesa, son la leche. Se lo comen todo. Y encima no saben usar los cubiertos.

Por estas fiestas y para cumplir con el precepto navideño que ha lanzado el ropero parroquial hemos sentado a una pobre en nuestra mesa. A la

mendiga Cayetana de Alba por más señas. Es una pobre de cuarenta mil hectáreas de latifundio, propietaria de algunos palacios con goyas en la pared y medio señora amá del Banco de España. Pues, bien ¿saben ustedes qué nos ha hecho esta tía? Se ha comido el helado con el tenedor y se ha limpiado después los morros con el mantel. Realmente es que no se puede. Uno tiene la mejor voluntad. Está dispuesto a regalarles calcetinitos de lana, a llevarles un juguete Geyper para sus hijos, incluso a lavarles los pies delante de las cámaras de televisión. Y a sentar uno a la mesa y echarle un pavo con ciruelas aunque te estropee la vajilla, igual que hemos echo con la mendiga Cayetana. Pero después de estas fiestas los pobres deben volver a su sitio. Los pobres donde mejor están es en el sindicato. ■ V.